

Lo que nunca debemos hacer (aunque parezca normal)

"Siempre se ha hecho así" no convierte una conducta en correcta. En el día a día existen decisiones que pueden parecer pequeñas o incluso habituales, pero que generan riesgos para la organización y para quienes forman parte de ella.

No hablamos únicamente de delitos. Hablamos de situaciones que pueden afectar a la imparcialidad, la transparencia o la confianza que la sociedad deposita en el Colegio.

Algunos ejemplos son:

- recomendar siempre al mismo proveedor porque es conocido;
- intervenir en una decisión cuando existe un interés personal o familiar;
- utilizar la posición dentro del Colegio para obtener ventajas para uno mismo o para terceros;
- aceptar regalos o invitaciones que puedan influir, o parecer influir, en una decisión.

La mayoría de estas situaciones empiezan con una frase muy común:

"No pasa nada, es solo un detalle".

Sin embargo, precisamente los pequeños gestos son los que construyen —o deterioran— una verdadera cultura de integridad.

Un ejemplo práctico:

Una persona participa en la preparación de un presupuesto para contratar un servicio.

Entre las empresas invitadas se encuentra una sociedad propiedad de un familiar cercano. Aunque crea que puede actuar con objetividad, lo correcto no es participar en esa decisión.

Declarar el posible conflicto de interés y abstenerse protege tanto a la persona como al propio Colegio.

La transparencia nunca perjudica; al contrario, genera confianza.

¿Qué podemos hacer?

Antes de tomar una decisión, dedica unos segundos a preguntarte:

- ¿Podría interpretarse esta actuación como un beneficio personal?
- ¿Me sentiría cómodo si esta decisión fuera pública?
- ¿Existe algún conflicto de interés que deba comunicar?

Si alguna respuesta genera dudas, lo más prudente es consultar antes de actuar.

La **integridad** no se demuestra únicamente evitando conductas ilícitas. También se construye tomando buenas decisiones cuando nadie nos está observando. La prevención empieza en los pequeños detalles. Este mes, revisa tus decisiones cotidianas y, ante cualquier posible conflicto de interés o situación que pueda comprometer la imparcialidad, consulta antes de actuar. La confianza en nuestra institución se construye entre todos.